



MARTIN EDEN

DIRIGIDA POR PIETRO MARCELLO



Sinopsis

Cuando el trabajador no cualificado Martin Eden conoce a Elena, la hija de una rica familia de empresarios, es amor a primera vista. La joven refinada y culta no tarda en convertirse en una obsesión para Martin, que espera que sus sueños de convertirse en escritor lo ayuden a superar sus humildes orígenes y le permitan casarse con Elena. Con mucha determinación y superando grandes dificultades, Martin se propone obtener la educación que su clase social le ha negado. Martin encuentra apoyo en un amigo mayor que él, el intelectual de izquierdas Russ Brisenden, y no tarda en integrarse en círculos socialistas. Esto no solo le lleva a asumir un compromiso político y a desarrollar actitudes destructivas, también crea un conflicto con Elena y su entorno burgués.

Comentarios del director, Pietro Marcello

MARTIN EDEN cuenta nuestra historia, la historia de personas cuyas familias no los educaron en la escuela sino en las calles. Es una novela sobre los autodidactas, sobre los que creían en la educación como instrumento de emancipación, pero que acabaron decepcionados. Pero después de una primera lectura, comprendemos que "Martin Eden" no solo cuenta la historia de un joven proletario que se enamora de una chica de clase alta y comienza a soñar con convertirse en escritor. También es el retrato de un artista de éxito (una oscura autobiografía del propio Jack London), que acaba olvidando el significado de su propio arte.

Hemos interpretado libremente la novela de London y concebimos "Martin Eden" como un fresco que anunciaba las perversiones y tragedias del siglo XX, así como sus temas esenciales: la relación entre individuo y sociedad, el papel de la cultura de masas, la lucha de clases... En la película, la parábola del héroe negativo creado por London arranca con imágenes del anarquista Errico Malatesta, y después dibuja paralelismos entre las vidas y obras de escritores y poetas malditos de la década de 1900 como Vladímir Mayakovski, Stig Dagerman o Nora May French. Nos imaginamos a nuestro Martin en la década de 1900, o más bien en un crasis (contracción, fenómeno que consiste en hacer una sola palabra de dos), es decir, una transposición onírica del siglo XX, sin limitaciones temporales, que no sucede en la California original de la novela sino en un Nápoles que podría ser cualquier ciudad en cualquier parte del mundo.

La prensa ha dicho

"Pietro Marcello deslumbra con su adaptación de Jack London (...) una obra total. No hay parcela de la expresión fílmica que quede intacta en las imágenes de este huracán cinematográfico"

Fotogramas



Reparto

Martin Eden	LUCA MARINELLI
Elena Orsini	JESSICA CRESSY
Margherita	DENISE SARDISCO
Nino	VINCENZO NEMOLATO
Maria	CARMEN POMMELLA
Russ Brissenden	CARLO CECCHI

Equipo Técnico

Dirección	PIETRO MARCELLO
Guion	MAURIZIO BRAUCCI, PIETRO MARCELLO
Fotografía	FRANCESCO DI GIACOMO, ALESSANDRO ABATE
Montaje	ALINE HERVÉ, FABRIZIO FEDERICO
Música	MARCO MESSINA, SACHA RICCI, PAOLO MARZOCCHI
Documentación	ALESSIA PETITTO
Producción	AVVENTUROSA, IBC MOVIE, RAI CINEMA

Año: 2019 / Duración: 129' / Países: Italia, Francia / Idiomas: italiano, francés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
 www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

Entrevista con el director, por Eulàlia Iglesias (Caimán. Cuadernos de Cine)

¿Qué le interesó de la novela de Jack London, publicada hace más de un siglo?

Para mí la novela de London es plenamente contemporánea y universal. Le leí hace ya veinte años, cuando me la regaló mi guionista, Maurizio Braucci. Martin Eden está por todas partes: es el muchacho que se marcha de Extremadura a Madrid en busca de un ascenso social. Creo que es un arquetipo como Fausto o Hamlet. He ambientado la película en Nápoles porque soy de allí y es lo que conozco, no la podría haber rodado en Oakland. Ni tan siquiera compartimos la misma literatura, en lugar de a Stevenson o Conrad, tenemos a Pasolini, Carlo Levi, Ignazio Silone... El mío es un Martin Eden latino, pero creo que se podría haber realizado en cualquier lugar.

¿De qué manera le sirvió su experiencia en el documental para un film que responde más a la idea de gran relato novelesco decimonónico?

MARTIN EDEN forma parte de la evolución natural de mi cine, toda mi experiencia está allí. Agradezco lo que he aprendido con el documental, me ha formado, me ha dado la posibilidad de aprender a afrontar los imprevistos del cine y a montar desde la cámara, porqué también ejerzo de operador.

Su uso en el film del material de archi-

vo no es el más habitual.

Me baso en un montaje contrapuntístico de influencia soviética, de la escuela de Mijail Romm. La visión más mística del cine la aportaron los soviéticos y este campo ha sido mi principal objeto de estudio. No creo en un cine que se sitúe por encima de la imagen de archivo, integro imágenes de archivo reales y otras creadas por mí. Todo esto ha sido posible porque, aunque Martin Eden haya costado cuatro millones de euros, es una película producida de forma independiente. Tiene el aspecto de una gran producción, pero cuando llegan a la sala de montaje todas las películas son iguales. Y para mí el montaje es la parte más adrenalínica.

Hablando del presupuesto, en el film se presenta la cultura como un vehículo de ascenso social, pero al mismo tiempo Martin comenta que son los ricos los que se han podido permitir hacer literatura, filosofía...

Este es el libro de los autodidactas, de quienes no han podido estudiar en la escuela y han aprendido en las calles. Creo en la cultura como una evolución del ser humano, aunque esta claro que hoy en día los ricos siguen acumulando privilegios. Nos situamos al lado de Martin porque se rescata a sí mismo a través de la cultura. Su cuñado, por el contrario, le dice: "Tú no puedes

llegar a ser escritor porque no tienes ningún padrino que te avale." Este sería el destino de los pobres. Y nos mantenemos al lado de Martin hasta que alcanza el éxito. Entonces ya no tiene nada que decir porque se convierte en una víctima de su propio individualismo. El film arranca con las imágenes de archivo de Errico Malatesta, líder del voluntarismo ético italiano, del movimiento anarquista, en cierta manera primo hermano de Durruti. Elijo a Malatesta para dejar clara mi posición. Defiendo al individuo pero integrado en la idea de socialismo. Sin socialismo, solo queda capitalismo y barbarie. Es justo lo que le falla a Martin, no elegir también el socialismo. El personaje de Russ Brissenden le avisa: "Martín, hazte socialista, no podemos dejar de ser socialistas, es la base de nuestra sociedad".

Resulta inevitable leer la película también en presente...

El libro ya era profético. Hace unos años no hubiéramos imaginado hablar del fascismo de forma cotidiana y de la ruptura de Europa que se ha construido sobre una base económica y no humanista. (...)

(Entrevista completa en Caimán. Cuadernos de Cine, nº 99, diciembre 2020)